



RESEÑAS

RESEÑA DESTACADA

Una sociedad de señores. Dominación moral y democracia



NELA FILIMON
Universitat de Girona

Jus Ediciones presenta "Una Sociedad de Señores" como una aportación para entender "la crisis global de la democracia". El autor, el ecuatoriano Mario Campaña, analiza las democracias actuales por el lado de la filosofía moral y política y sostiene que éstas carecen de una cultura democrática, un componente esencial de las democracias verdaderas, junto con las instituciones democráticas. ¿Qué clase de cultura tenemos entonces en nuestras sociedades? Se argumenta que todavía impera, de manera sutil y travestida, la cultura señorial o aristocrática, que creíamos extinguida, como propia que es del Antiguo Régimen, formalmente abolido en Occidente hace mucho tiempo.

Esta tesis concentra su esencia en los Preliminares y en la Introducción, y sobre todo en el capítulo VII, "Los Ideales": allí se revela que los valores que tenemos asimilados como los más avanzados de la ética capitalista de hoy son solo "una poderosa herencia de la aristocracia, su caballo de Troya" (p. 215). La vigencia de estos valores da lugar a que se produzca la "dominación moral", un concepto entendido como complementario, no sustitutorio, de los de "dominación material, "explotación" y "superestructura", comúnmente utilizados en la sociología marxista. Eso sí, el libro no relaciona la vigencia de los valores señoriales con lo que el filósofo francés Louis Althusser llamó "Aparatos ideológicos del Estado", sino con la clase nobiliaria, que tempranamente fue capaz de elaborar una ética y una cultura que sedujo a las élites religiosas y civiles de Europa, primero, y después, de todo el continente americano (capítulo VI), de modo ininterrumpido, hasta hoy. En el capítulo VII se analizan conceptos y lemas como *jerarquía, mérito, excelencia, ética del mejor, honor y honra, reputación, fama, linaje,*

clientelismo, entre otros, demostrando su vínculo con el principio central de superioridad moral o superior dignidad humana, concebido por la ética nobiliaria y asimilado por las democracias modernas.

“ Todavía impera, de manera sutil y travestida, la cultura señorial o aristocrática, que creíamos extinguida

El libro sigue el desarrollo temporal de estos conceptos, valores o 'ideales' y así, los vemos nacer en la antigua Grecia, encarnarse en Roma y transmitirse a toda Europa y América a través de los conquistadores, el cristianismo y la clase ascendente de comerciantes industriales y prestamistas que protagonizarían las revoluciones de la Edad Moderna, y de ese modo infiltrarse vigorosamente en las constituciones y la cultura de las democracias actuales.

Este viaje crítico temporal pone a prueba la capacidad de afinamiento del lector para evitar que el libro sea leído en clave histórica, como si se tratara de un estudio de la ideología señorial, y pueda leerse como lo que es, una rigurosa llamada de atención sobre una limitación inadvertida pero esencial de las democracias occidentales, que el autor llama a superar a través de una "revolución moral" que queda como tarea para pensadores futuros. A mi entender, la tesis del libro se formula por primera vez en la filosofía política y moral y es suficientemente fecunda como para ser explorada y debatida en los medios intelectuales, sociales y políticos interesados en las relaciones igualitarias propias de las sociedades democráticas. ✎